

NOCHES EN LOS JARDINES DEL REAL ALCÁZAR

conciertos
XXVI

Dúo Scarbó



19 de julio de 2025

Programa

Tres apellidos franceses

- / 150 Aniversario del nacimiento de Maurice Ravel
- / Centenario de la muerte de Erik Satie
- / 150 Aniversario de la muerte de George Bizet
- / Nombres de Mujer
- / Diálogos

ERIK SATIE (1866-1925), La belle excentrique (1920)

Grande Ritournelle (Gran Ritornello)

Marche franco-lunaire (Marcha franco-lunar)

Valse du "Mystérieux baiser dans l'oeil" (Vals del beso misterioso en el ojo)

Cancan grand-mondain (Cancán de la alta sociedad)

MAURICE RAVEL (1875-1937), Ma mère l'Oye (1908-1910)

Pavane de la belle au bois dormant (Pavana de la bella durmiente)

Petit poucet (Pulgarcito)

Laideronnette, impératrice des pagodes (Laideronnette, emperatriz de las pagodas)

Les entretiens de la belle et de la bête (Conversaciones de la bella y la bestia)

Le jardin féerique (El jardín mágico)

GEORGE BIZET (1838-1875), Jeux d'enfants Op. 22 (1871) -selección-:

L'escarpolette (El columpio)

La toupie (La peonza)

La poupée (La muñeca)

Les chevaux de bois (Los caballos de madera)

Petit mari, petite femme (Mamás y papás)

Le bal (La pelota)

MAURICE RAVEL, Rapsodia española (1908)

Preludio a la noche

Malagueña

Habanera

Feria

Sinopsis

En 2025 celebramos aniversarios de tres grandes compositores franceses: Ravel, Satie y Bizet, cuyo legado no ha dejado indiferente a nadie.

En este recorrido por su música descubriremos algunas de las piezas más emblemáticas de estos maestros. Comenzamos con las danzas de *La belle excentrique*, compuestas por Satie en 1920 como parodia a la música de espectáculo propia del music hall, para trasladarnos a los escenarios de cuentos infantiles, recreados con un lenguaje de pureza y sencillez por Ravel en sus piezas de "*Ma mère l'Oye*". Continuando con esta inspiración, descubrimos "*Jeux d'enfants*", una suite de doce miniaturas compuestas por Bizet para piano a cuatro manos en 1871, año en que supo que iba a ser padre. Se trata de juegos infantiles traducidos en música, cuya escritura pianística nos evocará el vaivén de un columpio, el giro de una peonza o el galope de un caballo.

Concluimos con M. Ravel y su "*Rapsodia española*", concebida para orquesta y más tarde arreglada para piano a cuatro manos por el mismo compositor. Ravel siempre tuvo interés por la música de España, y así lo muestra, traducido a su lenguaje, a lo largo de los cuatro movimientos que configuran esta increíble pieza, llena de contrastes.



G. Fauré. Berceuse (Dolly)

Diario de Sevilla
DÚO SCARBÓ | CRÍTICA

En un jardín mágico

La ficha

******Noches en los Jardines del Real Alcázar.** Programa: ‘La belle excentrique’, de E. Satie; ‘Jeux d’enfants’, de G. Bizet; ‘Ma mère l’Oye’ y ‘Rapsodia española’, de M. Ravel. **Piano a cuatro manos:** Laura Sánchez y Cristina Lucio-Villegas. **Lugar:** Jardines del Alcázar. **Fecha:** Sábado, 19 de julio. **Aforo:** Lleno.

La triple celebración del centenario del nacimiento de **Eric Satie** y de los ciento cincuenta años del fallecimiento de **Georges Bizet** y del nacimiento de **Maurice Ravel** ha servido para que el Dúo Scarbó tejiese un **atractivo e inteligente programa** de piezas para piano a cuatro manos. **El entendimiento entre ambas pianistas fue absoluto**, con perfecta sintonía a la hora de articular el sonido, de colorearlo, de regularlo, resolviendo con brillantez los pasajes de cruces de manos. Y, sobre todo, con **plena identificación a la hora de aportar a cada pieza su toque expresivo particular y apropiado**. Con las cuatro piezas de *La belle excentrique* de Satie se revistieron del espíritu festivo de los cabarets parisinos de la Tercera República, como si estuviesen amenizando los bailes y conversaciones del Moulin de la Galette, mediante pulsación picada, digitación rápida, espíritu festivo, cambios de ritmo y de humor (en el vals, por ejemplo).

La **delicadeza en la pulsación** y las variadas gradaciones dinámicas caracterizaron su versión de *Ma mère l’Oye*, con **atención especial a los colores** (‘Laideronnette’ y sus escalas pentatónicas evocadoras del mundo oriental) y los *ostinati* que pintaban de sonidos a la Bestia y sostenidos con claridad por Lucio-Villegas en los graves. Más saltarina sonó la articulación en los *Jeux d’enfants* de Bizet y su evocación de los cuentos infantiles. Aquí se lució Sánchez en unos precisos arpegios ascendentes y descendentes (‘L’escarpolette’) y ambas en los pasajes ágiles y rítmicos de ‘Le bal’.

Y todo culminó con esa maravilla de evocación desde la distancia de un espacio más soñado que vivido que es la *Rapsodia española* de Ravel. Escuchando la **manera delicada y misteriosa con la que ambas pianistas tocaron** el ‘Preludio a la noche’ nos podíamos detener en la evocación de esa fotografía de Ravel en estos mismos jardines del Alcázar junto a Romero Murube, el poeta de los jardines, en 1935. Las pianistas acertaron con el recuerdo del rasgueo de la guitarra en la ‘Malagueña’, así como en la languidez contenida en el ritmo de la ‘Habanera’, hasta llegar a la **explosión de color y de sonido** de ‘Feria’.